

# Conferencia de Desarme

12 de junio de 2012

Español

---

## Acta definitiva de la 1261ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 12 de junio de 2012, a las 10.20 horas

*Presidente:* Sr. Kari Kahiluoto ..... (Finlandia)

**El Presidente** (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1261ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Conforme al calendario revisado de actividades que figura en el documento CD/WP.571/Rev.1, la sesión plenaria de hoy se centrará en la cuestión de los acuerdos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas.

Antes de iniciar nuestro debate sustantivo sobre este tema, quisiera preguntar si primero alguna delegación desea hacer uso de la palabra sobre cualquier otra cuestión. No parece ser el caso.

Como sucedió con el debate de la semana pasada sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR) ha remitido algunas notas de antecedentes, que agradezco, y a las que daré lectura ahora en forma abreviada como parte de mi propia declaración introductoria para esta sesión plenaria.

En relación con mi anuncio del día 31 de mayo en que solicité al UNIDIR que prestase asistencia a la presidencia en la estructuración del debate plenario durante la presidencia finlandesa y que hiciese breves presentaciones fácticas sobre el tema examinado al iniciarse cada período de sesiones, facilitaré ahora a la Conferencia las siguientes observaciones abreviadas a guisa de introducción a la cuestión de los acuerdos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas.

Desde la negociación del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) a fines del decenio de 1960, muchos de los Estados no poseedores de armas nucleares, en especial los pertenecientes al Movimiento de los Países No Alineados, no amparados por ninguna alianza militar y desprovistos de garantías de seguridad con arreglo a esas alianzas, esperaban que en compensación por aceptar renunciar a las armas nucleares recibirían garantías de que no quedarían expuestos al ataque de países que todavía las poseían. Es decir, que recibirían garantías de seguridad jurídicamente vinculantes.

En 1978, en el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme se pidió a las Potencias nucleares que desplegaran esfuerzos para concertar, según el caso, arreglos eficaces para garantizar a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza de empleo de esas armas. Desde 1978 la Conferencia de Desarme ha incluido el tema de las garantías negativas de seguridad en su agenda anual.

En 1979 se estableció un grupo de trabajo *ad hoc*, presidido por Egipto. En su primer informe a la Conferencia, el grupo señaló que se reconocía ampliamente la urgente necesidad de llegar a un acuerdo sobre arreglos internacionales eficaces en materia de garantías negativas de seguridad, como por ejemplo una convención internacional.

El año siguiente el grupo de trabajo convino en que el objeto de los arreglos debería ser garantizar efectivamente a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza de empleo de esas armas.

Hubo puntos de vista divergentes respecto de si debían dispensarse de manera general o condicionada las garantías negativas de seguridad a los Estados no poseedores de armas nucleares, y sobre las excepciones vinculadas al derecho de legítima defensa.

Se siguió convocando a los grupos *ad hoc* hasta 1994, y en 1995 las Potencias nucleares remitieron compromisos renovados en materia de garantías negativas de seguridad a la Asamblea General de las Naciones Unidas y al Consejo de Seguridad.

Estas declaraciones unilaterales de 1995 condujeron a la aprobación de la resolución 984 (1995) del Consejo de Seguridad a efectos de que los Estados no poseedores de armas nucleares partes en el TNP obtendrían garantías de que el "Consejo de Seguridad, y sobre todo sus Estados miembros permanentes que son poseedores de armas nucleares, actuarían inmediatamente de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta de las Naciones Unidas en el caso de que aquellos Estados fueran víctimas de un acto de agresión u objeto de una amenaza de agresión con uso de armas nucleares" para proteger a los Estados no poseedores de armas nucleares contra ataques o amenazas de agresión en que se usaran armas nucleares.

Estos compromisos unilaterales fueron parte de los esfuerzos realizados para garantizar la prórroga indefinida del TNP en la Conferencia de 1995 encargada del examen y la prórroga del TNP.

Sin embargo, las Potencias nucleares no pudieron convenir en un lenguaje común para una cláusula análoga en el Documento Final de la Conferencia de Examen. En cambio, la Conferencia adoptó la recomendación de que deberían considerarse medidas ulteriores para garantizar a los Estados no poseedores de armas nucleares partes en el TNP contra el empleo o la amenaza de empleo de esas armas. Estas medidas podrían asumir la forma de un instrumento internacional jurídicamente vinculante.

Aparte de las resoluciones del Consejo de Seguridad, también se incluyen garantías negativas de seguridad en los protocolos de los tratados por los que se establecen zonas libres de armas nucleares.

Aunque las Potencias nucleares que son partes en el TNP expresan su apoyo a los tratados existentes sobre zonas libres de armas nucleares, el Tratado de Tlatelolco es el único cuyos protocolos han sido ratificados por las cinco Potencias nucleares reconocidas que son partes en el TNP.

Luego de varios años de esfuerzos por proseguir los trabajos relativos a las garantías negativas de seguridad, la Conferencia volvió a convocar al Comité *ad hoc* pertinente en 1998. El mandato de dicho órgano consistía en negociar acuerdos internacionales eficaces que dieran garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas. El Comité inició sus trabajos el 19 de mayo, celebrando en total nueve sesiones.

Los mandatos relativos al material fisible y a las garantías negativas de seguridad de 1998 fueron mandatos independientes, no incorporados en un programa de trabajo.

Desde entonces el Comité no se ha vuelto a reunir, debiendo abordarse la cuestión de las garantías negativas de seguridad en debates temáticos como los que se vienen celebrando ahora en la Conferencia.

No obstante el prolongado estancamiento actual de la Conferencia en cuanto a su programa de trabajo y sus prioridades, no se piensa que ningún Estado miembro de la Conferencia se oponga específicamente y de manera oficial al establecimiento de un grupo de trabajo sobre las garantías negativas de seguridad.

En versiones recientes de un mandato sobre las garantías negativas de seguridad se preveía que un órgano subsidiario que se ocupara de las garantías negativas de seguridad se encargaría de proceder a "un examen sustantivo, sin limitaciones, con vistas a elaborar recomendaciones sobre todos los aspectos de este tema de la agenda, sin excluir los relacionados con un instrumento internacional jurídicamente vinculante".

Quisiera ahora dar la palabra a las distintas delegaciones e invitarlas a debatir el tema de las garantías negativas de seguridad de la manera más interactiva posible.

Tiene la palabra el representante de Dinamarca, en nombre de la Unión Europea.

**Sr. Iliopoulos** (Dinamarca) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Se suman a esta declaración Croacia, en su calidad de país adherente, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Islandia y Serbia, en su calidad de países candidatos, los países del proceso de estabilización y asociación y los posibles candidatos Albania y Bosnia y Herzegovina, así como Ucrania y Georgia.

En la decisión CD/1864 se hace referencia a los acuerdos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas como una de las cuestiones de la agenda de la Conferencia de Desarme que deben someterse a un examen sustantivo. La Unión Europea aprecia la iniciativa de continuar los debates temáticos previos en el seno de la Conferencia a este respecto y está dispuesta a proceder a un examen sustantivo.

La Unión Europea, contribuyendo al esfuerzo mundial por procurar un mundo más seguro para todos y crear las condiciones para un mundo exento de armas nucleares de conformidad con los objetivos del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, reconoce el legítimo interés de los Estados no poseedores de armas nucleares de recibir garantías de seguridad inequívocas y jurídicamente vinculantes de las Potencias nucleares. Como se afirma en la Estrategia de la Unión Europea contra la proliferación de las armas de destrucción masiva, adoptada por el Consejo en diciembre de 2003, en la resolución 1887 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la no proliferación de las armas nucleares y el desarme, aprobada en septiembre de 2009, y nuevamente en la Posición Común de la Unión Europea para la Conferencia de Examen del TNP de 2010, las garantías de seguridad positivas y negativas fortalecen el régimen de no proliferación de las armas nucleares y pueden desempeñar un papel importante. Pueden servir tanto como un incentivo para renunciar a la adquisición de armas de destrucción en masa, así como un disuasivo. La Unión Europea promoverá la consideración ulterior de las garantías de seguridad a los Estados no poseedores de armas nucleares que son partes en el TNP.

La Unión Europea reafirma el gran valor de las garantías de seguridad existentes para los Estados no poseedores de armas nucleares partes en el TNP en relación con el empleo o la amenaza del empleo de esas armas, previsto en los protocolos de los tratados por los que se establecen zonas libres de armas nucleares, y de las declaraciones unilaterales de cada una de las cinco Potencias nucleares, como se señala en la resolución 984 (1995) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Esas garantías de seguridad, que fortalecen el régimen de no proliferación de las armas nucleares, responden al legítimo interés de los Estados no poseedores de armas nucleares.

En relación con la no proliferación y el desarme nucleares, la Unión Europea sigue atribuyendo gran importancia al establecimiento de zonas libres de armas nucleares internacionalmente reconocidas. Establecidas sobre la base de acuerdos suscritos libremente por los Estados de las distintas regiones, conforme a lo especificado en las directrices adoptadas por la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas en su período de sesiones sustantivo de 1999, las zonas libres de armas nucleares realzan la paz y la seguridad regionales y mundiales y son un medio para la promoción del desarme nuclear, la estabilidad y la confianza.

La Unión Europea hace un llamamiento a las Potencias nucleares para que reafirmen, en los foros apropiados, las garantías de seguridad existentes señaladas en la resolución 984 (1995) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y para que firmen y ratifiquen los protocolos pertinentes sobre zonas libres de armas nucleares, redactados tras las debidas consultas de conformidad con las directrices anteriormente señaladas, reconociendo la disponibilidad en esas zonas de las garantías de seguridad estipuladas en los respectivos tratados. A este respecto, acogemos con agrado los adelantos recientes de las negociaciones entre los Estados miembros de la ASEAN y los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad sobre la zona libre de armas nucleares en el Asia

Sudoriental. La Unión Europea reitera su compromiso respecto de una península de Corea libre de armas nucleares.

La Unión Europea considera el establecimiento de una zona libre de armas nucleares así como de otras armas de destrucción en masa y de sus sistemas vectores en el Oriente Medio como un medio para realzar la seguridad y la estabilidad regionales. Por ello, la Unión Europea celebra la reafirmación por la Conferencia de Examen del TNP de 2010 de la resolución de 1995 sobre el TNP en el Oriente Medio y la aprobación de medidas prácticas conducentes a la plena aplicación de dicha resolución. La Unión Europea acoge con satisfacción el nombramiento del Subsecretario de Estado Jaakko Laajava del Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia como Facilitador y la designación de Finlandia como Gobierno huésped para la Conferencia de 2012 sobre el establecimiento de una zona libre de armas nucleares y de otras armas de destrucción en masa en la región del Oriente Medio. También acogimos con agrado el informe del Facilitador Laajava, presentado durante el primer período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de 2015 de Examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. En el período anterior a la Conferencia de 2012, y en adelante, esperamos trabajar conjuntamente con el Facilitador y todas las partes interesadas, incluso mediante iniciativas complementarias al seminario organizado por la Unión Europea en Bruselas los días 6 y 7 de julio del año pasado, como una contribución al esfuerzo por promover el fomento de la confianza y en apoyo de un proceso encaminado al establecimiento de una zona libre de armas de destrucción en masa y de sus sistemas vectores en el Oriente Medio.

**Sr. Daryaei** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Una de las principales preocupaciones de los miembros del TNP durante la negociación del tratado fue la provisión de garantías de seguridad dignas de crédito a los Estados no poseedores de armas nucleares. Los Estados no poseedores de armas nucleares decidieron adherirse al TNP, conscientes del carácter discriminatorio de este tratado, en la inteligencia de que no serían blanco del empleo o de la amenaza del empleo de armas nucleares. Por lo tanto, en la resolución para la adopción del TNP, la Asamblea General pidió que el órgano de negociación a la sazón considerase con carácter de urgencia la propuesta de que las Potencias nucleares ofrecieran la garantía de que no emplearían, ni amenazarían con emplear, armas nucleares contra Estados no poseedores de armas nucleares que no tuviesen armas nucleares en su territorio.

En respuesta a las insistentes peticiones de los Estados no poseedores de armas nucleares, las Potencias nucleares reconocieron este legítimo interés por primera vez en 1978, y posteriormente en vísperas de la Conferencia de Examen y Prórroga del TNP de 1995. Las Potencias nucleares formularon declaraciones individuales a la Conferencia de Desarme en que ofrecían garantías de seguridad a los Estados no poseedores de armas nucleares partes en el Tratado. El Consejo de Seguridad, en su resolución 984, tomó nota de las declaraciones hechas por cada una de las Potencias nucleares, en las que daban garantías de seguridad contra el uso de armas nucleares a los Estados no poseedores de ese tipo de armas y que eran partes en el Tratado.

Con sujeción al pleno compromiso de las Potencias nucleares en cuanto a su declaración, estas garantías se reducen a garantías parciales, declarativas y limitadas, que no suponen ninguna carga jurídica para las Potencias nucleares: no constituyen en modo alguno garantías dignas de crédito, sin considerar el hecho reciente de que algunas Potencias nucleares violan totalmente estos compromisos y amenazan explícita e implícitamente a los Estados no poseedores de armas nucleares. Es evidente que estas declaraciones no pueden sustituir a un compromiso internacional y jurídicamente vinculante. Las garantías previstas en los protocolos de tratados por los que se establecen zonas libres de armas nucleares también están sujetas a muchas condiciones y están lejos de satisfacer las expectativas de los Estados no poseedores de armas nucleares.

Parece que mientras existan las armas nucleares, el empleo o la amenaza del empleo de esas armas inhumanas será un nubarrón para la humanidad.

Las garantías negativas de seguridad se introdujeron en la agenda de la Conferencia por primera vez en 1980. En aquel entonces la mayoría de los Estados habría esperado que la negociación de un instrumento jurídicamente vinculante sobre las garantías negativas de seguridad no representaría un impedimento mayor para la Conferencia. Este instrumento jurídicamente vinculante no supondría ninguna dificultad técnica o excusa para recurrir a dificultades técnicas. De hecho, de haber habido voluntad política y honradez en lugar de hipocresía y duplicidad, esta negociación habría sido muy sencilla y habría conducido a resultados concretos hace muchos años. La Conferencia ha sido testigo de muchas propuestas positivas a este respecto, en algunos casos limitadas a un tratado de una sola oración. La propuesta irlandesa enmendada por Rusia el año pasado es un ejemplo de ello.

Es deplorable que después de más de 32 años todavía sigamos deseando iniciar negociaciones sobre las garantías negativas de seguridad, en tanto que los acontecimientos externos no son en absoluto conducentes al objetivo de las garantías negativas de seguridad y la resistencia a este respecto es indicativa de la existencia de escenarios para un posible uso de las armas nucleares. Quienes usan garantías positivas de seguridad y gozan de la protección de un paraguas nuclear están apoyando a sus padrinos a mantener la confiabilidad de sus arsenales nucleares modernizándolos, o se mantienen callados, o satisfechos, frente al estancamiento a este respecto. No deben sentirse ilusoriamente felices, porque incluso estos Estados son blanco de las amenazas de otras Potencias nucleares. Así pues, la única garantía segura para todos es la eliminación total de las armas nucleares y, mientras tanto, la concertación de un tratado universal sobre las garantías negativas de seguridad.

Es extremadamente peligroso que algunos Estados poseedores de armas nucleares, en sus doctrinas nucleares, contemplen la posibilidad de usar armas nucleares contra Estados no nucleares partes en el TNP y revisen el desarrollo de armas nucleares listas para su uso. Lo que más inquieta es que la amenaza y la doctrina peligrosa de uso de armas nucleares contra Estados no nucleares han sido proclamadas y repetidas de forma oficial por altos funcionarios de las Potencias nucleares. Todos estos hechos censurables han expuesto más que nunca a los Estados no poseedores de armas nucleares a la amenaza real del posible uso de esas armas. La reciente amenaza por parte de algunas Potencias nucleares contra los Estados no poseedores de armas nucleares constituye una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas, del principio convenido en el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, y de la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la ilegalidad del empleo de esas armas, que no debe tolerarse más. La comunidad internacional no debería esperar al despliegue de dichas armas para reaccionar. Estas políticas y prácticas parecen no haber aprendido lección alguna de matanzas como las de Hiroshima y Nagasaki. En consecuencia, estas prácticas deberían ser condenadas y no repetirse nunca más.

Estas garantías son moralmente incontrovertibles. No constituyen un favor que deban conceder las Potencias nucleares. No representan una opción facultativa para las Potencias nucleares, sino que más bien, sobre la base del derecho internacional humanitario y el principio de la seguridad para todos, y de los principios de justicia y buena fe, son un derecho legítimo de los países que renuncian deliberadamente a las armas nucleares en el marco del TNP y constituyen una obligación jurídica de las Potencias nucleares. Desde el punto de vista de la seguridad y la estabilidad internacionales, la decisión de los Estados no poseedores de armas nucleares de no tratar de hacerse con armas nucleares es más importante que la decisión de aquellos que continúan aferrados a sus armas nucleares. Creemos que las garantías de seguridad incondicionales, no discriminatorias, jurídicamente vinculantes y creíbles a los Estados no poseedores de armas nucleares tan solo parcialmente compensan la renuncia a las armas nucleares de aquellos Estados que no las poseen.

Habiendo revisado todas las opiniones expresadas sobre este importante tema, seguimos convencidos de que la única garantía absoluta contra el empleo o la amenaza del empleo de las armas nucleares es su eliminación total mediante medidas transparentes, verificables e irreversibles, de conformidad con el artículo VI del TNP y lo estipulado en la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia en 1996. En espera de la consecución de ese objetivo, las Potencias nucleares deben proporcionar garantías de seguridad jurídicamente vinculantes, creíbles y efectivas a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas. Por lo tanto, la comunidad internacional debe procurar con carácter prioritario la conclusión de un instrumento universal, incondicional y jurídicamente vinculante sobre las garantías de seguridad a favor de los Estados no poseedores de armas nucleares. Proponemos que la Conferencia de Desarme establezca un comité *ad hoc* encargado de negociar un proyecto de instrumento jurídicamente vinculante sobre la ilegalidad del empleo de las armas nucleares y en cuya virtud las Potencias nucleares proporcionen con carácter de urgencia garantías de seguridad incondicionales a los Estados no poseedores de armas nucleares que son partes en el TNP.

**Sr. Vasiliev** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Rusia está dispuesta a desarrollar acuerdos internacionales que garanticen a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza de empleo de esas armas, teniendo en cuenta las disposiciones de nuestra doctrina militar.

Las garantías de seguridad son especialmente importantes en el contexto del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). La prestación y el acatamiento de esas garantías es tarea fundamental de todas las partes en el TNP. Subrayamos esto en la Conferencia de Examen del TNP de 2010 y en el reciente primer período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de Examen del TNP de 2015. Rusia ha apoyado sistemáticamente a los Estados no poseedores de armas nucleares partes en el TNP en su deseo de obtener esas garantías. Sostenemos que la consecución de este objetivo promovería la universalización del TNP, fortalecería el régimen de no proliferación y realzaría el nivel de confianza y previsibilidad en las relaciones entre los Estados.

Deseamos recordar que en 1995, Rusia copatrocinó la resolución 984 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con las demás Potencias nucleares. En relación con esta resolución se ofrecieron garantías positivas de seguridad y se tomó nota de las declaraciones nacionales de las Potencias nucleares en materia de garantías negativas.

Las obligaciones de las Potencias nucleares en relación con las garantías negativas han adquirido ya un carácter jurídicamente vinculante conforme a los protocolos pertinentes de los tratados relativos a las zonas libres de armas nucleares. Rusia ha firmado y ratificado protocolos pertinentes a los tratados de Tlatelolco, Rarotonga y Pelindaba. También hemos proporcionado garantías de seguridad a Ucrania, Belarús y Kazajistán en relación con su renuncia a las armas nucleares.

Con la entrada en vigor del nuevo Tratado sobre la reducción y limitación de las armas estratégicas ofensivas, el Memorando de Budapest sigue teniendo fuerza de ley para los tres Estados mencionados. Rusia se ha comprometido a respetar la condición de Estado no nuclear de Mongolia conforme a un acuerdo bilateral con ese país. En consecuencia, Rusia ha proporcionado hasta la fecha garantías de seguridad jurídicamente vinculantes a aproximadamente 120 Estados. Esa cifra aumentará únicamente a medida que se establezcan nuevas zonas libres de armas nucleares. Estamos dispuestos a trabajar para ampliar el alcance de las zonas libres de armas nucleares.

Tras haber resuelto cuestiones pendientes con los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), Rusia y las demás Potencias nucleares están

presta a firmar los protocolos del Tratado sobre la zona libre de armas nucleares de Asia Sudoriental (Tratado de Bangkok) en un futuro muy cercano.

Acogemos con agrado la decisión de los Estados de Asia Central de establecer una zona libre de armas nucleares en su región y apoyamos el acuerdo que han concertado esos Estados. Hacemos un llamamiento a todos los Estados nucleares para que apoyen al Tratado sobre la Creación de una Zona Libre de Armas Nucleares en Asia Central y firmen los protocolos sobre la proporción de garantías de seguridad a las partes en dicho tratado.

Quisiera referirme por otro lado a la convocación de la Conferencia sobre el establecimiento de una zona libre de armas de destrucción en masa y de sus sistemas vectores en el Oriente Medio, que es de carácter prioritario. No escatimaremos esfuerzos para que este acontecimiento internacional crítico tenga lugar en el plazo previsto, es decir, en 2012, y para que tenga el mayor éxito posible, puesto que representa el inicio de una medida resuelta y multidimensional para el establecimiento de esa zona.

En concierto con los Estados Unidos y el Reino Unido, los otros dos depositarios y copatrocinadores de la resolución 1995 sobre el Oriente Medio, estamos trabajando en la aplicación de las decisiones pertinentes de la Conferencia de Examen del TNP de 2010.

Creemos que deben desplegarse nuevos esfuerzos para asegurar la participación incondicional de absolutamente todos los países del Oriente Medio en la Conferencia. Cada uno de ellos debe contribuir a la creación de un régimen de no proliferación regional.

Somos de la opinión de que deben fijarse cuanto antes fechas concretas para la celebración de la Conferencia en 2012. Diciembre, mes mencionado con frecuencia a este respecto, nos parece un momento perfectamente aceptable. En nuestra opinión, los debates sobre la postergación de la Conferencia en espera de la plena estabilización de la región, y sobre la supuesta necesidad de establecer primero las "condiciones políticas necesarias", son sumamente errados y contraproducentes. Estamos convencidos de que, con la voluntad política necesaria, el diálogo previsto puede transformarse en sí en un factor decisivo para el fortalecimiento de la confianza mediante el establecimiento de un nuevo clima político en el Oriente Medio, más conducente a la búsqueda de medios para la solución de la situación política en el Oriente Medio. Estamos dispuestos a hacer lo que esté a nuestro alcance para apoyar al Sr. Laajava en su labor.

La Conferencia de Desarme tiene el mandato de trabajar sobre la cuestión de las garantías de seguridad, en primerísimo lugar por su condición de único foro multilateral en materia de desarme. A este respecto, reiteramos nuestro apoyo a la decisión de la Conferencia de Examen del TNP de 2010 sobre el inicio de conversaciones sobre las garantías negativas de seguridad en la Conferencia de Desarme.

**Sr. Nurtileuov (Kazajstán) (*habla en inglés*):** Kazajstán, país que voluntariamente renunció al cuarto mayor arsenal nuclear del mundo al clausurar uno de los mayores sitios de ensayos nucleares, ubicado en Semipalatinsk, sigue siendo un firme defensor del proceso mundial de desarme, no proliferación y reducción de la amenaza nuclear. Reafirmo la posición de Kazajstán de que la eliminación total de todas las armas nucleares es la única garantía absoluta contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas.

Durante el sexagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Presidente de Kazajstán solicitó el inicio de deliberaciones relativas a una declaración universal sobre un mundo libre de armas nucleares, que consagraría el compromiso de todos los Estados de avanzar hacia la idea de un mundo libre de armas nucleares. Ello representaría también una medida importante conducente a la abolición de todas las convenciones sobre la prohibición de las armas nucleares. En espera de la abolición total de todas las armas nucleares, la codificación de las garantías de seguridad de manera universal y jurídicamente vinculante será un objetivo muy prioritario para mi país.



Kazajstán se adhirió al TNP en calidad de Estado no poseedor de armas nucleares, en la inteligencia de que no sería blanco del empleo o de la amenaza del empleo de esas armas. Fue para nosotros un momento de grandes expectativas. Todos somos conscientes de que desde la entrada en vigor del TNP ha habido muchas iniciativas orientadas hacia la elaboración de instrumentos multilaterales jurídicamente vinculantes que contuvieran garantías negativas de seguridad. Sin embargo, el mundo todavía debe admitir que aún no se ha avanzado seriamente en ese sentido. Asimismo, quisiera referirme al papel y a la importancia de la resolución 984 (1995) del Consejo de Seguridad en que se tomó nota de las declaraciones formuladas por las Potencias nucleares en relación con su compromiso de no emplear o amenazar con emplear armas nucleares contra Estados no poseedores de armas nucleares que fueran partes en el TNP. Desde nuestra perspectiva, las declaraciones políticas son una medida bastante parcial, puesto que no crean una obligación con arreglo al derecho internacional y están sujetas a condiciones y reservas. Más aún, son inadecuadas para prevenir los peligros de un ataque nuclear.

Actualmente, las garantías negativas de seguridad son aún más críticas tanto para la seguridad regional como para la mundial, en especial para aquellos que han optado por renunciar a sus opciones nucleares al adherirse al TNP. Teniendo presentes las preocupaciones mundiales contemporáneas, Kazajstán apoya firmemente a las delegaciones que instan a la reanudación de una labor significativa en el seno de la Conferencia con miras a la negociación de un marco jurídico que sea universal, incondicional e ilimitado tanto en su alcance como en su duración.

Teniendo en cuenta las realidades de la situación internacional actual, Kazajstán opina que el establecimiento de zonas libres de armas nucleares sería una de las maneras prácticas de abordar esta cuestión en el interin. De hecho, la creación de esas zonas no es un fin en sí y no puede sustituir a un acuerdo universal y jurídicamente vinculante. Estimamos que constituye un mecanismo adicional para prevenir la proliferación de las armas nucleares y proporcionar garantías contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas contra Estados que no las poseen.

El Tratado de Semipalatinsk sobre la Creación de una Zona Libre de Armas Nucleares en Asia Central entró en vigor en 2009 y todavía se esperan las garantías de las Potencias nucleares. En su calidad de país que ha establecido, en cooperación con sus vecinos inmediatos, una zona libre de armas nucleares en Asia Central, Kazajstán subraya el firme compromiso de los Estados regionales por completar la institucionalización del Tratado de Semipalatinsk. Estamos dispuestos a entablar un diálogo constructivo con las cinco Potencias nucleares para la pronta firma de un protocolo sobre garantías negativas en favor de los Estados de la zona.

Aprovecho esta oportunidad para informarles de que Kazajstán está autorizado por los Estados de Asia Central a celebrar consultas preliminares con los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Apreciamos el apoyo y la debida atención de las Potencias nucleares a esta cuestión.

Como lo declarara el Ministro de Relaciones Exteriores de Kazajstán en este foro anteriormente el presente año, la Declaración de Astana adoptada por el Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de la Organización de Cooperación Islámica (OCI) acogió con satisfacción la convocación de una conferencia sobre el Oriente Medio en 2012. Se dedicó una resolución aparte del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores al establecimiento de zonas libres de armas nucleares en el Oriente Medio. Los Estados de la OCI están convencidos de que el progreso en materia del desarme y la no proliferación nucleares en todos sus aspectos representa una base firme para el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales. Una de las prioridades de la presidencia de Kazajstán de la OCI consiste en brindar toda la asistencia posible para la convocación de la Conferencia de 2012 sobre el Oriente Medio. Esperamos que gracias a la voluntad política de los

Estados regionales pueda establecerse en un futuro cercano una zona libre de armas de destrucción en masa en esta parte del mundo.

En conclusión, reitero que Kazajstán está dispuesto a trabajar con todas las delegaciones para explorar vías para la reanudación de nuestras negociaciones sobre todas las cuestiones básicas de la Conferencia, incluidas las garantías negativas de seguridad.

**Sr. Öskiper** (Turquía) (*habla en inglés*): Trataré de que mi intervención sea lo más breve posible. Para esto, quisiera subrayar dos puntos. Turquía apoya la elaboración de instrumentos internacionales jurídicamente vinculantes que garanticen a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo de esas armas por parte de las Potencias nucleares.

De hecho, Turquía, conjuntamente con numerosos otros miembros de la Conferencia, ha formulado reiteradamente en el transcurso de los años llamamientos para que las Potencias nucleares proporcionen garantías de seguridad jurídicamente vinculantes a los Estados no poseedores de armas nucleares que son partes en el TNP. Estas garantías contribuirán indudablemente a fortalecer el régimen de no proliferación.

En nuestra opinión la cuestión de las garantías negativas de seguridad está firmemente anclada en el régimen del TNP. En las conferencias de examen del TNP de 1995 y 2000 no solo se aprobó y adoptó unánimemente la resolución 984 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre las garantías de seguridad unilaterales de cada una de las Potencias nucleares, sino que también se pidió la consideración de medidas adicionales, incluso instrumentos internacionales y jurídicamente vinculantes.

En el Documento Final de la Conferencia de Examen del TNP de 2010 también se hicieron referencias específicas a las garantías negativas de seguridad. A este respecto, nos incumbe a todos aplicar los artículos pertinentes del Plan de acción de 2010.

En segundo lugar, Turquía es de la opinión de que las zonas libres de armas nucleares cumplan un papel importante en el fortalecimiento de la paz regional y, en consecuencia, mundial. Son instrumentos importantes para la generación de seguridad y confianza. Iniciativas análogas en América Latina y el Caribe, el Pacífico Meridional, África, Asia Sudoriental y Asia Central son precursoras de nuevas zonas de esta índole.

Dicho esto, esperamos con interés la celebración de la conferencia internacional que ha de celebrarse el presente año sobre el Oriente Medio, de conformidad con el Plan de acción de 2010. Tratándose de una de las regiones más dinámicas y volátiles del mundo, Turquía cree que el Oriente Medio merece especial atención a este respecto. A Turquía le complacería muchísimo ver un Oriente Medio libre de todas las armas de destrucción en masa y de sus sistemas vectores. Para ello, esperamos la celebración de debates fructíferos en el período anterior a esta conferencia, y aguardamos con optimismo un feliz resultado lo antes posible. Acogemos con agrado el informe del Facilitador, Embajador Jaakko Laajava, presentado durante el primer Comité Preparatorio del TNP el mes pasado, y aguardamos con interés nuevos resultados de este informe. Las dos prioridades de Turquía a este respecto son la celebración de la conferencia el presente año y velar por la participación de todos los Estados de la región.

Teniendo presente la actual evolución sociopolítica en el Oriente Medio, la realización con éxito de una conferencia en la región sobre una zona libre de todas las armas de destrucción en masa tendrá posiblemente repercusiones positivas sobre otras cuestiones de interés en la región.

Para concluir, permítame reiterar que en los últimos años, la celebración de debates amplios y meticulosos en el seno de la Conferencia ha facilitado un mayor conocimiento por parte de los miembros de sus respectivas opiniones y posiciones. Turquía opina que hay

mucho terreno para la celebración de debates aún más provechosos sobre este tema de la agenda de la Conferencia.

**Sra. Kennedy** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Los Estados Unidos defienden las garantías de seguridad que proporcionan a todos los Estados no poseedores de armas nucleares que son partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares que cumplen plenamente con sus obligaciones en materia de no proliferación, como se estipula en nuestra Revisión de la postura nuclear de 2010. También estamos convencidos de que la manera más apropiada de aplicar garantías negativas de seguridad jurídicamente vinculantes es mediante la adhesión a los protocolos pertinentes de los tratados sobre zonas libres de armas nucleares.

Desde hace mucho tiempo venimos apoyando las zonas libres de armas nucleares adecuadamente establecidas, que si se aplican rigurosamente conforme a condiciones apropiadas pueden contribuir a la paz, la seguridad y la estabilidad regionales e internacionales. Tales tratados solo pueden negociarse sobre una base regional con la aceptación de todas las partes regionales y conforme a condiciones apropiadas, distintas para cada región. Estos tratados incluyen por lo general prohibiciones contra el desarrollo, la posesión, el emplazamiento, la transferencia, el ensayo y el uso de armas nucleares, y en sus respectivos protocolos se contemplan garantías negativas de seguridad jurídicamente vinculantes. Ofrecen un valioso apoyo regional al TNP y al régimen internacional de no proliferación de las armas nucleares, como se reconoce en el Documento Final de la Conferencia de Examen de 2010.

Hemos venido haciendo lo que ha estado de nuestra parte para prorrogar las garantías negativas de seguridad aplicando este valioso instrumento de las zonas libres de armas nucleares. Además de firmar y ratificar el Tratado de Tlatelolco, los Estados Unidos han sometido al Senado para su consulta y ratificación los protocolos de las zonas libres de armas nucleares establecidas para el África y el Pacífico Meridional, en cumplimiento de los compromisos que contrajimos en la Conferencia de Examen del TNP. Como usted recordará, espero, también en la Conferencia de Examen, la Secretaria de Estado Clinton señaló también nuestra disposición a entablar conversaciones con las partes en zonas libres de armas nucleares en el Asia Sudoriental y el Asia Central.

Me complace informar que desde entonces hemos sostenido consultas con los Estados de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), que permitirán que los Estados Unidos y demás miembros permanentes del Consejo de Seguridad firmen el Protocolo del Tratado de Bangkok sobre la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental. Estamos finalizando los preparativos para una ceremonia de firma este verano. Esto representa una tarea importante, que ha sido posible gracias al compromiso constructivo de los Estados de la ASEAN, bajo la dirección de Indonesia y Camboya, y nuestros asociados del Grupo P-5. Los Estados Unidos también están revisando el protocolo del Tratado sobre la Creación de una Zona Libre de Armas Nucleares en Asia Central, y espera con interés un mayor compromiso a este respecto. Y desde luego acogemos con agrado la declaración de Mongolia sobre su condición de Estado libre de armas nucleares y apoyamos las medidas adoptadas por Mongolia para consolidar y fortalecer esta condición, reflejo de su singular ubicación geográfica.

Los Estados Unidos siguen apoyando el objetivo de una zona libre de armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. Reconocemos que deberá contarse con condiciones prácticas para la realización de este esfuerzo de largo plazo, incluidas la paz y la seguridad regionales y el pleno cumplimiento de los Estados regionales con sus obligaciones en materia de no proliferación. También reconocemos que el impulso a favor de una zona libre de armas de destrucción en masa en el Oriente Medio debe proceder de la región, por cuanto no puede imponerse desde fuera. Los Estados Unidos están brindando todo su apoyo al Facilitador de la conferencia sobre una zona libre de armas de destrucción

en masa en el Oriente Medio, el distinguido Subsecretario finlandés, Embajador Jaakko Laajava. A los Estados regionales les incumbe ahora la responsabilidad principal de velar por que esta conferencia pueda realizarse de manera imparcial y constructiva, de modo que participen todos los Estados vecinos.

Apreciamos esta oportunidad para compartir nuestras opiniones en materia de zonas libres de armas nucleares regionales como mecanismo jurídico para la prórroga de las garantías negativas de seguridad. No estamos convencidos de que una convención mundial sobre las garantías negativas de seguridad sea práctica o viable, pero estamos de hecho dispuestos a participar en un intercambio sustantivo de opiniones sobre las diferentes perspectivas nacionales a este respecto.

**El Presidente:** Tiene ahora la palabra el representante de Filipinas.

**Sr. Domingo** (Filipinas) (*habla en inglés*): Señor Presidente, por ser la primera vez que Filipinas hace uso de la palabra bajo su presidencia, deseo aprovechar esta oportunidad para felicitarlo al asumir las funciones de Presidente, y ofrecerle las seguridades de todo nuestro apoyo. Quisiera también expresarle nuestro reconocimiento por su enfoque constructivo de nuestro trabajo, y sus extensas consultas, en particular con el Grupo de los 21 y el grupo oficioso de Estados observadores.

Hoy celebramos el Día Nacional de Filipinas, 114º aniversario de la proclamación de nuestra independencia, y deseamos reanudar nuestra dedicación a los principios fundamentales de nuestra República, a saber, la libertad y la democracia, y en el contexto actual, la eliminación de las armas nucleares y demás armas de destrucción en masa.

Quisiera expresarle a usted y a los colegas aquí presentes el día de hoy nuestro reconocimiento por nuestras fructíferas conversaciones sobre las garantías negativas de seguridad, y al UNIDIR por su asistencia. En el contexto del Asia Sudoriental, hemos colaborado estrechamente con nuestros colegas de la ASEAN y nuestros asociados para la promoción del Tratado sobre una zona libre de armas nucleares en el Asia Sudoriental, o Tratado de Bangkok, y acogemos con satisfacción el progreso que se viene logrando respecto del hito principal del próximo año en lo que toca a nuestra zona, la firma y ratificación del protocolo del tratado por parte de las Potencias nucleares. Esperamos que esto suceda en el curso del presente año, puesto que ya existe un acuerdo en principio para la firma del protocolo por parte de las Potencias nucleares, y agradecemos a la Embajadora Kennedy su declaración. Quisiéramos también continuar nuestro diálogo con otros regímenes de zonas libres de armas nucleares, y en particular deseamos agradecer a nuestros colegas en el régimen del Tratado de Tlatelolco y el Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe (OPANAL) por su inestimable asistencia y consejo. También aguardamos con interés la interacción con los regímenes de Mongolia, Pelindaba, Rarotonga y Semei, e instamos a que se siga progresando en el sentido de la realización de una zona libre de armas nucleares y de armas de destrucción en masa en el Oriente Medio y una zona libre de armas nucleares en la península de Corea. También deseamos agradecer una vez más al UNIDIR, al Foro de Ginebra, a Reaching Critical Will y otros amigos del mundo académico y de la sociedad civil por su importante labor de promoción y educación en relación con las garantías negativas de seguridad y el diálogo sobre el desarme en materia de garantías negativas de seguridad y de las armas de destrucción en masa en general.

**Sr. Khvostov** (Belarús) (*habla en ruso*): En opinión de nuestra delegación el debate del tema de hoy es uno de los temas principales de la agenda de la Conferencia de Desarme.

Belarús ha contribuido sustancialmente a la creación de un mundo libre de armas nucleares, al adherirse al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares en 1993 en calidad de Estado no poseedor de armas nucleares, y al haber depurado al país de armas nucleares para fines de 1996. De esa manera cumplimos con todas nuestras obligaciones en

virtud de los acuerdos internacionales que rigen los misiles nucleares. Recuerdo que en el texto del Tratado de 2010 entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia sobre Ulteriores Reducciones y Limitaciones de las Armas Estratégicas Ofensivas (START) se manifestó un profundo reconocimiento por la contribución de Belarús al desarme nuclear y el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Consideramos que la proliferación de las armas nucleares y de los materiales y la tecnología necesarios para su fabricación representa una de las más graves amenazas para la seguridad y la estabilidad internacionales, en particular ante la creciente amenaza terrorista actual.

Belarús, en su calidad de Estado no poseedor de armas nucleares, atribuye especial importancia al ofrecimiento de garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas por parte de las Potencias nucleares. Es más que urgente la necesidad de desarrollar un acuerdo amplio y jurídicamente vinculante sobre la prestación de garantías de seguridad concretas e incondicionales a los Estados no poseedores de armas nucleares que son partes en el TNP.

En la Medida 8 del Plan de acción sobre el desarme nuclear adoptado unánimemente en la Conferencia de Examen del TNP de 2010 se consagró el compromiso de las Potencias nucleares de respetar plenamente los compromisos vigentes en relación con las garantías de seguridad a favor de los Estados no poseedores de armas nucleares.

Nuestra experiencia en la esfera del desarme nuclear indica que los Estados no poseedores de armas nucleares deben procurar concertar un documento jurídicamente vinculante sobre las garantías de seguridad.

Lamentablemente, los dos signatarios occidentales del Memorando sobre garantías de seguridad en relación con la adhesión de la República de Belarús al Tratado de no proliferación, firmado en Budapest el 5 de diciembre de 1994 (documento CD/1287, de 13 de enero de 1995) no lo están cumpliendo a cabalidad. Digo esto para subrayar que no puede aspirarse a garantías mediante declaraciones y promesas políticas; es esencial un instrumento multilateral jurídicamente vinculante.

**Sr. Simon-Michel** (Francia) (*habla en francés*): Francia aprueba plenamente la declaración recién hecha en nombre de la Unión Europea.

Mi país se ha comprometido firmemente en permitir que los Estados no poseedores de armas nucleares que son partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) reciban garantías contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas.

Mediante una declaración unilateral formulada ante la Conferencia de Desarme el 6 de abril de 1995, de la que el Consejo de Seguridad tomó nota en su resolución 984, de 11 de abril de 1995, Francia otorgó garantías de seguridad positivas y negativas a todos los Estados no poseedores de armas nucleares partes en el TNP respetuosos de sus compromisos en materia de no proliferación. Para Francia, esta declaración constituye un acto unilateral de derecho internacional que crea obligaciones jurídicas. El Consejo de Seguridad recordó esas garantías de seguridad en su resolución 1887 de 2009, subrayando que fortalecían el régimen de no proliferación.

Quisiera también destacar el progreso logrado, conjuntamente con las demás Potencias nucleares que son partes en el TNP y los Estados miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), con miras a la firma de un protocolo del Tratado de Bangkok por el que se establece una zona libre de armas nucleares en Asia Sudoriental, que hemos de firmar en los próximos meses. Tras más de diez años de estancamiento, este adelanto ha sido posible gracias a varias sesiones de negociaciones iniciadas en Ginebra hace aproximadamente un año y que continuaron en Nueva York, al margen de la Primera Comisión, y posteriormente en Bali a fines del año pasado.

La firma de este protocolo permitirá completar el dispositivo que hoy permite que más de un centenar de Estados gocen de garantías de seguridad de esta índole, gracias a la creación de zonas libres de armas nucleares. Francia es también parte en los protocolos pertinentes de los Tratados de Tlatelolco, de Rarotonga y de Pelindaba. Mi país está dispuesto a ampliar este dispositivo, de conformidad con los principios establecidos por la Comisión de Desarme en 1999 y conforme al derecho internacional, incluido el derecho del mar.

Para Francia, el otorgamiento de garantías negativas de seguridad en un marco regional, mediante protocolos de los tratados por los que se establecen zonas libres de armas nucleares, es una de las principales vías conducentes al desarme así como a la no proliferación de las armas nucleares.

Señor Presidente, tenga usted la seguridad de que mi país no escatimará esfuerzo alguno para apoyar la misión de su compatriota, el Sr. Jaakko Laajava, en su calidad de Facilitador de la conferencia sobre el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de otras armas de destrucción en masa, así como de sus sistemas vectores, que se celebrará el presente año, en 2012, con la participación de todos los Estados de la región, así como de las principales partes interesadas de la región. Todos estamos muy conscientes del carácter esencial de esta conferencia.

La doctrina de disuasión de Francia es plenamente coherente con sus garantías de seguridad. Limita aún más las circunstancias en las que podría recurrirse a estas armas. El único propósito de esta doctrina, que es estrictamente defensivo, es garantizar la protección de los intereses vitales de la nación, rechazando al mismo tiempo la idea de que podría considerarse a las armas nucleares como armas destinadas al campo de batalla al servicio de una estrategia militar. Quedan reservadas para situaciones extremas de legítima defensa, derecho consagrado en la Carta de las Naciones Unidas.

Quisiéramos añadir para terminar que esta doctrina no está dirigida contra ningún Estado en particular y que las fuerzas nucleares de Francia no apuntan contra ningún objetivo en particular.

**Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*):** Señor Presidente, China ha sostenido sistemáticamente que las garantías de seguridad de las Potencias nucleares a favor de los Estados no poseedores de armas nucleares son realmente importantes para la plena aplicación del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y para la activa promoción del desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares.

En primer lugar, las demandas de los Estados no poseedores de armas nucleares de garantías de seguridad jurídicamente vinculantes son totalmente legítimas y razonables. Su compromiso de no desarrollar o adquirir armas nucleares es una contribución consciente al proceso internacional de desarme nuclear y de no proliferación de las armas nucleares, a cambio de lo cual deben recibir garantías de seguridad de las Potencias nucleares. El hecho de recibir esas garantías les infunde una mayor sensación de seguridad, reduce su motivación de procurar armas nucleares y representa un aporte al mantenimiento y fortalecimiento del régimen internacional de no proliferación de las armas nucleares.

En segundo lugar, la forma fundamental de resolver la cuestión de las garantías negativas de seguridad es mediante la prohibición completa y la destrucción total de todas las armas nucleares. Antes de que podamos alcanzar este objetivo, las Potencias nucleares deben comprometerse a no ser las primeras en usar armas nucleares en ningún momento o en ninguna circunstancia, comprometiéndose incondicionalmente a no emplear o amenazar con el empleo de armas nucleares contra Estados no poseedores de esas armas o contra zonas libres de armas nucleares, y a concertar un instrumento jurídico internacional a ese efecto lo antes posible. Al mismo tiempo, si las Potencias nucleares reducen efectivamente el papel de las armas nucleares en sus políticas nacionales de seguridad, no amenazan con

dirigir un ataque nuclear contra determinado país y no proyectan efectuar ataques nucleares contra Estados no poseedores de armas nucleares, impulsarán el progreso en relación con la cuestión de las garantías negativas de seguridad.

En tercer lugar, la Conferencia debe iniciar cuanto antes trabajos sustantivos para negociar y concertar un instrumento jurídico internacional sobre las garantías negativas de seguridad. Cada año desde el decenio de 1990, la Asamblea General ha aprobado una resolución en la que se pide a la Conferencia que comience a negociar un instrumento jurídico internacional sobre las garantías negativas de seguridad. Durante muchos años consecutivos la Conferencia ha convocado un comité *ad hoc* sobre garantías negativas de seguridad, que trabaja concienzudamente en relación con cuestiones específicas como los canales y medidas pertinentes. El comité *ad hoc* ha formulado muchas sugerencias útiles y ha sentado una buena base para la negociación y concertación de un instrumento jurídico. En el plan de acción convenido en la Conferencia de Examen del TNP de 2010 también se propone que la Conferencia, sobre la base de un programa de trabajo aprobado, inicie lo antes posible trabajos sustantivos en materia de garantías negativas de seguridad.

**Sra. Mehta** (India) (*habla en inglés*): Señor Presidente, nos sumamos a los demás colegas para agradecerle por esta oportunidad de reseñar nuestras opiniones sobre las garantías negativas de seguridad. También deseamos agradecerle por aportar a la Conferencia antecedentes sobre la cuestión, que ha figurado en la agenda de la Conferencia desde 1979. En el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme se subrayó la necesidad de que las Potencias nucleares prosiguieran sus esfuerzos para concertar acuerdos efectivos para garantizar a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas.

Las armas nucleares representan el peligro más grave para la humanidad y para la paz y la estabilidad internacionales. La mejor garantía contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas es su total eliminación. La India ha apoyado constantemente el desarme nuclear mundial, verificable y no discriminatorio. Estamos empeñados en alcanzar cuanto antes el objetivo de un mundo libre de armas nucleares.

En ausencia de un desarme nuclear mundial, como parte de nuestra doctrina de disuasión nuclear mínima creíble, la India ha abrazado la política de no ser el primero en usar armas nucleares contra Potencias nucleares, y de no usar armas nucleares contra Estados no poseedores de esas armas. Estamos dispuestos a convertir estos compromisos en acuerdos jurídicos multilaterales.

La adopción de medidas progresivas para la deslegitimización de las armas nucleares es esencial para el objetivo de su eliminación total. Mientras trabajamos en pos de ese objetivo, podrían adoptarse medidas con miras a reducir los peligros nucleares. A este respecto, podrían señalarse como pertinentes medidas para reducir el peligro nuclear por el uso accidental o no autorizado de las armas nucleares, incrementando las restricciones para el uso de esas armas y desalentando a las armas nucleares. Las resoluciones de la India en la Primera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas tituladas "Convención sobre la prohibición de la utilización de armas nucleares" y "Reducción del peligro nuclear" dan expresión a algunas de estas medidas y han recibido el apoyo de muchísimos países. En nuestro documento de trabajo CD/1816, presentado a la Conferencia en febrero de 2007, también se sugieren medidas específicas, pertinentes a nuestro debate de hoy, incluida una medida relativa a un acuerdo internacional sobre el principio general de no ser el primero en utilizar esas armas y una convención sobre la prohibición del empleo de armas nucleares.

En su calidad de miembro del Grupo de los 21 y del Movimiento de los Países No Alineados, la India ha apoyado con carácter prioritario la concertación de un instrumento universal, incondicional y jurídicamente vinculante sobre las garantías de seguridad a favor de los Estados no poseedores de armas nucleares. La negociación de ese instrumento complementará otras medidas para reducir la prominencia de las armas nucleares en las doctrinas de seguridad y mejorar el clima internacional para la promoción del desarme y la no proliferación nucleares en todos sus aspectos.

En conclusión, creemos que los Estados no poseedores de armas nucleares tienen un derecho legítimo a recibir garantías contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas. Seguimos empeñados en trabajar con otros miembros de esta Conferencia con miras al objetivo de establecer un órgano subsidiario encargado de negociar un acuerdo sobre arreglos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas.

**Sr. Jackson** (Irlanda) (*habla en inglés*): Señor Presidente, siendo la primera vez que mi delegación hace uso de la palabra durante su presidencia, quisiera felicitarlo al asumir el cargo y ofrecerle las seguridades de la plena cooperación de mi delegación.

Mi delegación también coincide con la declaración hecha esta mañana en nombre de la Unión Europea.

Desde hace mucho tiempo, mi delegación cree firmemente que la única garantía absoluta contra el empleo o la amenaza del empleo de las armas nucleares es su eliminación total y completa. La eliminación completa y verificable de las armas nucleares es un objetivo por el cual Irlanda ha luchado durante más de cinco decenios. Las garantías negativas de seguridad podrían ser una importante medida en espera de la consecución de un mundo libre de armas nucleares, pero solo pueden ser una medida interina encaminada al logro del objetivo a que se han referido muchos oradores en esta Conferencia en las últimas semanas: un mundo libre de armas nucleares.

Para Estados como Irlanda, que han contraído voluntariamente el compromiso de nunca adquirir armas nucleares, estimamos que es lógico esperar que exista la garantía de que dichas armas no se usarán jamás contra ellos. La decisión de la mayoría abrumadora de los Estados del mundo de comprometerse a nunca adquirir armas nucleares realza la seguridad de todos, incluidas las Potencias nucleares. En 1995, se reconoció en la resolución 984 del Consejo de Seguridad el legítimo interés de los Estados no poseedores de armas nucleares partes en el TNP de recibir garantías de seguridad. En dicha resolución también se tomó nota de las garantías de seguridad mencionadas en declaraciones de las cinco Potencias nucleares.

En los documentos finales de las Conferencias de Examen del TNP de 1995, 2000 y 2010 se ha hecho referencia a las garantías de seguridad. En cada uno de esos documentos la terminología puede diferir, pero todos comparten una característica común, a saber, una referencia a una garantía de seguridad jurídicamente vinculante.

Al admitirse y reconocerse tan ampliamente el interés legítimo de los Estados no poseedores de armas nucleares de recibir garantías de seguridad inequívocas y jurídicamente vinculantes, mi delegación estima incómoda la ausencia de un instrumento, y le inquieta el hecho de que no se hayan iniciado siquiera las negociaciones pertinentes.

Algunas veces se alega que un tratado sobre las garantías negativas de seguridad es una cuestión menos urgente de la agenda de desarme porque para satisfacer las necesidades de los Estados no poseedores de armas nucleares bastan declaraciones unilaterales como las señaladas en la resolución 984 del Consejo de Seguridad. También se ha alegado que los protocolos de los tratados por los que se establecen zonas libres de armas nucleares son un



medio para proporcionar garantías de seguridad. A nuestro juicio ninguno de estos argumentos es convincente.

Desde luego, reconocemos y celebramos el hecho de que algunas Potencias nucleares hayan fortalecido en los últimos años sus políticas declaratorias en relación con las garantías de seguridad. Sin embargo, recordamos que las declaraciones de 1995 contienen advertencias abiertas a la interpretación y que son, en consecuencia, ambiguas. Para mi delegación, las declaraciones unilaterales, aunque bienvenidas, deben interpretarse por lo que son: declaraciones de política unilaterales. Esas declaraciones no son jurídicamente vinculantes y pueden modificarse o abandonarse en cualquier momento. Así pues, nos vemos obligados a llegar a la conclusión de que esas declaraciones resultan insuficientes.

Mi delegación reconoce el valor de las zonas libres de armas nucleares, y de las garantías de seguridad contenidas en los protocolos de los tratados pertinentes. Acogemos con satisfacción las indicaciones, incluidas las de esta mañana, según las cuales las Potencias nucleares han progresado significativamente en el sentido de la ratificación de los protocolos del Tratado sobre la zona libre de armas nucleares de Asia Sudoriental. A mi delegación le inquieta el hecho de que en varios casos la firma o ratificación de otros protocolos de esa índole por parte de Potencias nucleares hayan estado acompañadas de declaraciones o reservas unilaterales aparentemente ideadas para retener la posibilidad de emplear las armas nucleares en ciertas circunstancias.

La creación de una zona libre de armas nucleares y de cualesquiera otras armas de destrucción en masa y de sus sistemas vectores en el Oriente Medio sería una medida muy significativa. A este respecto, Irlanda desearía expresar su reconocimiento por la labor que vienen realizando el Subsecretario Laajava en su calidad de Facilitador y el Gobierno de Finlandia en su calidad de huésped de la conferencia en relación con esta importante cuestión.

Lamentablemente, aunque haya aumentado el número de zonas libres de armas nucleares, quedan algunas, como la nuestra, donde debido a la presencia en ellas de armas nucleares o de Estados que se consideran protegidos por paraguas nucleares, la creación de zonas libres de armas nucleares resulta ilusoria e insostenible. Nos parece ilógico que la posibilidad de cualquier Estado no poseedor de armas nucleares de recibir garantías negativas de seguridad jurídicamente vinculantes sea anulada por las decisiones soberanas de sus vecinos sobre la base de sus propias percepciones de su seguridad nacional.

Mi delegación recuerda que durante el intercambio de opiniones sobre este tema el año pasado en la Conferencia, algunas delegaciones expresaron reservas respecto de si la negociación de un instrumento multilateral jurídicamente vinculante sobre las garantías negativas de seguridad debía efectuarse en este u otro foro. Mi delegación no considera que la negociación de un tratado en esta Conferencia obligaría necesariamente a un Estado a condonar la posesión de armas nucleares por parte de Estados que no son partes en el TNP. Así, no tenemos una preferencia determinada respecto del foro donde han de realizarse las negociaciones, pero creemos que las negociaciones en este foro enriquecerían la trayectoria de esta Conferencia, trayectoria en la que no se han registrado muchas novedades durante más de un decenio.

Para mi delegación, el elemento esencial de un tratado de esa índole sería una prohibición general del empleo o de la amenaza del empleo de armas nucleares contra Estados no poseedores de armas nucleares partes en el TNP. El tratado debe quedar abierto a la adhesión universal y hacer efectiva dicha adhesión. Para Estados como Irlanda, que es un Estado no poseedor de armas nucleares parte en el TNP, no supondría un incremento de nuestras obligaciones actuales. Para otros Estados no entrañaría un cambio de status. Los trabajos correspondientes a un tratado no tendrían que comenzar desde cero, y mi

delegación recuerda que sugerimos, durante el intercambio de opiniones sobre este tema el año pasado, que un instrumento sobre las garantías negativas de seguridad podría basarse en una oración única más bien sencilla. Mi delegación recordará que en 1993 y en 1998 se establecieron comités *ad hoc* en esta Conferencia. Quisiera aprovechar esta oportunidad para recordar también que la Coalición para el Nuevo Programa presentó un documento de trabajo sobre el tema de las garantías negativas de seguridad, conjuntamente con un proyecto de posible protocolo o acuerdo anexo, a la Conferencia de Examen del TNP de 2005. En dicho documento se examinaban los antecedentes de la cuestión de las garantías de seguridad, incluidos el carácter y el alcance de las garantías previstas, y contenía elementos que podrían incluirse en un instrumento jurídicamente vinculante, y un formato propuesto para dicho instrumento.

Mi delegación desearía agradecerle a usted, señor Presidente, y a su predecesor el Embajador Getahun, la oportunidad que nos brinda el calendario de actividades para el intercambio de opiniones sobre este importante tema. Si bien estos debates e intercambios no sustituyen a la concertación y ejecución de un programa de trabajo, mi delegación espera que con el intercambio de opiniones en sesiones plenarias como la de hoy, podamos acercarnos, aunque tardíamente, a la posibilidad de celebrar negociaciones sustantivas.

**Sra. Wardhani** (Indonesia) (*habla en inglés*): La consecución del desarme nuclear general y universal sigue siendo de la más alta prioridad para el Gobierno de Indonesia. En espera de la ejecución de ese objetivo, y en nuestra calidad de Estado que ha renunciado a la opción de las armas nucleares, quisiéramos recalcar que sigue vigente nuestra demanda de garantías de seguridad.

Permítame recordar las iniciativas propuestas en el contexto de las garantías negativas de seguridad.

Las garantías negativas de seguridad se han considerado muy importantes desde la negociación del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares en el decenio de 1960, y se han debatido constantemente desde entonces en el TNP. En el Documento Final de la Conferencia de Examen del TNP de 2010 se estipuló que todos los Estados convinieron en que la Conferencia debía iniciar de inmediato debates sobre arreglos internacionales eficaces para garantizar sin límites a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas, con miras a elaborar recomendaciones relativas a todos los aspectos de las garantías negativas de seguridad, sin excluir un instrumento internacional jurídicamente vinculante.

En 1966, en la resolución 2153 A (XXI) de la Asamblea General, se pidió al Comité de Desarme de Dieciocho Naciones que considerase con carácter de urgencia la propuesta de que las Potencias nucleares dieran garantías de que no emplearían armas nucleares, ni amenazarían con emplear esas armas, contra Estados no poseedores de armas nucleares en cuyos territorios no existiesen armas nucleares.

Desafortunadamente la respuesta de las Potencias nucleares, reflejada en las resoluciones 255 (1968) y 984 (1995) del Consejo de Seguridad, que incluían varias reservas de las cuatro Potencias nucleares miembros del Consejo de Seguridad, sigue incompleta. Sin embargo, aún siguen vigentes las peticiones a favor de estas garantías de seguridad.

En 1978, en el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme se pidió a las Potencias nucleares que prosiguieron sus esfuerzos para concertar arreglos eficaces y apropiados para garantizar a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas.

En el contexto de la Conferencia, se estableció un comité *ad hoc* encargado de debatir las garantías negativas de seguridad, pero no consiguió adelanto alguno. Desde 1999 no ha habido ningún esfuerzo por volver a convocar a este comité *ad hoc* no obstante las peticiones pertinentes de muchísimos Estados miembros. Desde 1990 se ha introducido una resolución sobre las garantías negativas de seguridad en la Asamblea General de las Naciones Unidas y en cuanto a la resolución más reciente (66/26), una gran mayoría de Estados la aprobó por 119 votos a favor y ninguno en contra, con 56 abstenciones.

Se han presentado numerosas iniciativas, y ningún Estado se opone al concepto de garantías negativas de seguridad, pero sin embargo no se está gestando ningún instrumento jurídicamente vinculante para garantizar la concertación de garantías negativas de seguridad a favor de los Estados no poseedores de armas nucleares.

Indonesia cree que, dadas las limitaciones geográficas, el establecimiento de zonas libres de armas nucleares no basta para garantizar las susodichas garantías de seguridad, como tampoco la declaración de Estados poseedores de armas nucleares. Estas zonas y la declaración unilateral pueden constituir esfuerzos por ofrecer garantías de seguridad. Sin embargo, no pueden servir de sustituto de unas garantías de seguridad universales y jurídicamente vinculantes ideadas para convencer a los Estados a no optar por las armas nucleares.

Para restringir la proliferación de las armas nucleares, cada poseedor de armas nucleares debe estar dispuesto a proporcionar garantías de que no empleará armas nucleares ni amenazará con emplear esas armas contra Estados que no las poseen.

En espera de la consecución de la eliminación total de las armas nucleares, la delegación de Indonesia desearía hacer hincapié en la urgente necesidad de un acuerdo anticipado sobre un instrumento universal, incondicional y jurídicamente vinculante que garantice a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas. Para lograr ese objetivo, mi delegación considera pertinente el establecimiento de un comité *ad hoc* o de un grupo de trabajo que se encargue de las garantías negativas de seguridad en la Conferencia.

**Sr. Woolcott** (Australia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, por ser la primera vez que hago uso de la palabra bajo su presidencia, permítame felicitarlo y ofrecerle las seguridades del apoyo y el reconocimiento de Australia en todas sus actividades.

Australia apoya el ofrecimiento de garantías negativas de seguridad por parte de las Potencias nucleares a los Estados no poseedores de armas nucleares que son partes en el TNP. Australia acogería con agrado garantías más vigorosas y más eficaces de las Potencias nucleares, con menos notificaciones. Australia estima que las garantías negativas de seguridad fortalecerán al régimen de no proliferación de las armas nucleares y el objetivo de un mundo exento de armas nucleares.

En su calidad de Estado parte en el Tratado de Rarotonga, por el que se estableció en 1985 la zona libre de armas nucleares en el Pacífico Meridional, Australia apoya activamente las zonas libres de armas nucleares, libremente concertadas entre los Estados de las distintas regiones. Australia considera que esas zonas son medios importantes para proporcionar garantías negativas de seguridad a los Estados no poseedores de armas nucleares que son partes en el TNP.

Australia toma nota con satisfacción de que las cinco Potencias nucleares han firmado y cuatro han ratificado los protocolos segundo y tercero del Tratado de Rarotonga. En estos protocolos se prevén, respectivamente, garantías negativas de seguridad y el compromiso de no ensayar armas nucleares dentro de la zona. Australia también acoge con satisfacción la presentación por parte del Gobierno del Presidente Obama de los protocolos

de Rarotonga así como de los protocolos del Tratado de Pelindaba al Senado de los Estados Unidos para su notificación y consentimiento con miras a su ratificación.

Australia también se siente satisfecha de que los Estados de la ASEAN y las Potencias nucleares hayan logrado progresos sustantivos en el sentido de la firma por aquellos del protocolo del Tratado de Bangkok.

Australia alienta el desarrollo de nuevas zonas, incluso en regiones como el Oriente Medio. A este respecto, Australia celebra los esfuerzos permanentes y alienta nuevos esfuerzos de todas las partes interesadas para aplicar y apoyar las conclusiones y recomendaciones sobre medidas ulteriores en relación con el Oriente Medio, convenidas en la Conferencia de Examen del TNP de 2010.

Australia recuerda la importante responsabilidad que la Conferencia de Examen del TNP de 2010 confió a la Conferencia de Desarme, de seguir adelantando la labor sustantiva en materia de garantías negativas de seguridad por conducto de la Medida 7. Australia está dispuesta a seguir trabajando en la Conferencia sobre la base de la Medida 7, así como de la Medida 6 y la Medida 15.

**Sr. Akram** (Pakistán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, para empezar quisiera expresar nuestro reconocimiento y aprecio por el documento preparado por el UNIDIR a que usted ha dado lectura. Mi delegación acoge con agrado la oportunidad de compartir nuestras opiniones sobre las garantías negativas de seguridad. La necesidad de concertar garantías negativas de seguridad internacionales jurídicamente vinculantes y eficaces por parte de las Potencias nucleares a los Estados no poseedores de armas nucleares figura en la agenda internacional de limitación de los armamentos y de desarme desde el decenio de 1960. Esta necesidad se reforzó y cristalizó en los párrafos 32 y 59 del Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, adoptado por consenso.

Si bien durante varios decenios la Conferencia también ha debatido la necesidad y la urgencia de concertar garantías negativas de seguridad, es lamentable que nos encontremos tan distantes de este importante objetivo como lo estábamos hace medio siglo.

El Pakistán considera la cuestión de las garantías negativas de seguridad cede en importancia únicamente ante la del desarme nuclear. Sin embargo, hasta el momento en que el mundo quede exento de armas nucleares, es de suma importancia prevenir el empleo de dichas armas, en especial contra Estados que no las posean. En consecuencia, el Pakistán ha hecho suya la causa de las garantías negativas de seguridad desde el decenio de 1960 y tradicionalmente ha desempeñado un papel destacado al respecto.

Todos los años la Asamblea General aprueba una resolución sobre las garantías negativas de seguridad, presentada por el Pakistán y copatrocinada por un gran número de países. En 2011, en el párrafo 5 de la resolución 66/26 se recomendó a Estados miembros que continuaran "activamente las intensas negociaciones con miras a llegar a un pronto acuerdo y concertar acuerdos internacionales eficaces para dar garantías a los Estados que no poseen armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares". En el párrafo 1 de la misma resolución se reafirmó la necesidad urgente de que se llegue cuanto antes a un acuerdo, y en el sexto párrafo preambular se reconoció la necesidad de salvaguardar la independencia, la integridad territorial y la soberanía de los Estados no poseedores de armas nucleares.

El Pakistán cree que las respuestas de algunas de las Potencias nucleares a esta petición de larga data, contenida en la resolución 255 (1968) del Consejo de Seguridad, en declaraciones de cuatro de las cinco Potencias nucleares en el primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, y en la resolución 984 (1995) del Consejo de Seguridad, son insuficientes y parciales. Estas declaraciones unilaterales contienen condicionantes y

notificaciones, cuya interpretación incumbe a los Estados autores de dichas declaraciones. Así, no pueden substituir a un instrumento convincente y jurídicamente vinculante sobre las garantías negativas de seguridad.

Para nosotros, estas declaraciones condicionantes constituyen una ampliación de las disposiciones discriminatorias del TNP. Por ejemplo, si una Potencia nuclear puede reservarse el derecho de usar armas nucleares en el caso de "una invasión o cualquier otro ataque", como se afirma en sus declaraciones unilaterales, entonces ¿tienen también los Estados no poseedores de armas nucleares el derecho a fabricar armas nucleares en caso de hacer frente a una amenaza de invasión o cualquier otro ataque?

Es importante reiterar aquí que el programa nuclear del Pakistán responde a sus apremios en materia de seguridad y no a un deseo de prestigio y figuración. En su calidad de Potencia nuclear responsable, nuestra doctrina estratégica se basa en el mantenimiento de una disuasión mínima confiable. Con todo, nos hemos comprometido incondicionalmente a no usar armas nucleares contra Estados no poseedores de esas armas, y estamos dispuestos a transformar este compromiso en un instrumento internacional jurídicamente vinculante.

Ya hemos explicado minuciosamente nuestro fundamento lógico para apoyar instrumentos jurídicamente vinculantes sobre garantías negativas de seguridad en varias de nuestras declaraciones anteriores a la Conferencia. Quisiera resumir los elementos principales:

- La opción de usar armas nucleares contra Estados no poseedores de armas nucleares no es solamente estratégicamente insostenible sino también moralmente inaceptable, y de hecho sancionable.
- En nuestra opinión, el principio de la no utilización de la fuerza o de la amenaza del uso de la fuerza, consagrado en la Carta de las Naciones Unidas, se hace extensivo al uso de las armas nucleares. En consecuencia, la concertación de acuerdos jurídicamente vinculantes o de un acuerdo sobre garantías negativas de seguridad es una obligación, y no una opción. Por cuanto las garantías negativas de seguridad no entrañan ninguna eliminación, reducción o congelación en materia de armas nucleares, no minan la seguridad de ninguna Potencia nuclear.
- Mientras nos sea esquivo el objetivo del desarme nuclear, las garantías negativas de seguridad pueden salvar la brecha en materia de seguridad entre las Potencias nucleares y los Estados no poseedores de armas nucleares.
- La concertación y aplicación de garantías negativas de seguridad no representa ninguna carga financiera y, en consecuencia, constituye una actividad que no entraña gastos, siendo inmensamente provechosa para la paz y la seguridad mundiales.
- Una vez concertadas, las garantías negativas de seguridad obviarían las inquietudes entre los Estados no poseedores de armas nucleares atribuibles a nuevas doctrinas y tecnologías en relación con el uso de las armas nucleares, incluido su uso táctico.
- Las garantías negativas de seguridad pueden aportar una contribución significativa al régimen de no proliferación internacional. Sin embargo, su ausencia tendría el efecto contrario.
- Las garantías negativas de seguridad constituirían una importante medida de fomento de la confianza entre las Potencias nucleares y los Estados no poseedores de armas nucleares, conduciendo auténticamente así a un entorno internacional propicio a la celebración de negociaciones sobre otras cuestiones relacionadas con el desarme y la no proliferación nucleares.

- Con el inicio de negociaciones sobre este tema de la agenda se respondería a las exigencias de todos los Estados miembros que pugnan por que la Conferencia entable negociaciones sustantivas.

Habida cuenta de la importancia y del fundamento lógico que acabo de explicar, el Pakistán instaría a la Conferencia de Desarme a que estableciera de inmediato un órgano subsidiario encargado de negociar uno o más acuerdos internacionales eficaces para garantizar a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas. No estamos solos en este empeño. El Grupo de los 21, que abarca a más de la mitad de los miembros de este augusto órgano, ha solicitado reiteradamente la misma acción, como se refleja en el documento CD/1924, y también se ha explicado en el documento preparado por el UNIDIR que esa actividad ha sido emprendida ya por la Conferencia; por lo tanto, nos parece bastante extraño que no nos sea posible hacerlo en este momento.

A este respecto, quisiéramos decir que el trabajo sustantivo puede iniciarse sobre la base de uno u otro de los proyectos de texto presentados a la Conferencia en 1979; el proyecto de texto CD/10 del Pakistán o el proyecto de texto CD/23 presentado por el Grupo de los 21. También creemos que las negociaciones sobre las garantías negativas de seguridad servirán para superar el estancamiento actual de la Conferencia, que viene prolongándose durante más de un decenio.

Conviene reflexionar sobre el motivo por el cual la Conferencia no ha sido capaz de iniciar trabajos sustantivos sobre las garantías negativas de seguridad, no obstante el abrumador apoyo que se refleja en las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y las declaraciones del Grupo de los 21 en la Conferencia. A este respecto, los Estados que se oponen al establecimiento de un órgano subsidiario encargado de negociar las garantías negativas de seguridad deben explicar claramente su posición y asumir su responsabilidad por el continuo estancamiento de la Conferencia. A nuestro juicio aquí hay una contradicción porque, como se señala en el documento preparado por el UNIDIR, no obstante el prolongado estancamiento de la Conferencia con respecto al programa de trabajo y a la prioridades, no se considera que ningún Estado miembro de la Conferencia de Desarme se opone oficial y específicamente al establecimiento de un grupo de trabajo sobre las garantías negativas de seguridad, y en consecuencia, esto nos deja aún más perplejos.

También merece atención un análisis del por qué estos Estados se oponen a instrumentos jurídicamente vinculantes sobre las garantías negativas de seguridad. Si no quieren renunciar incondicional y jurídicamente a su derecho a usar armas nucleares contra Estados no poseedores de esas armas, ¿cómo podrán renunciar en absoluto a las armas nucleares? Sin garantías negativas de seguridad inequívocas y jurídicamente vinculantes, ¿cómo contribuyen a la causa de la no proliferación que tan evidentemente abrazan? Para nosotros es evidente que estos Estados solo quieren disponer de medidas selectivas y discriminatorias en materia de no proliferación, sin ninguna contrapartida a favor de un auténtico desarme nuclear o ninguna medida conducente a él, como son las garantías negativas de seguridad. Esta era su política en el momento de la concertación del TNP, así como en el momento de la prórroga indefinida del TNP. Y esa es su política ahora en la Conferencia en relación con un Tratado de Cesación de la Producción de Material Fisible (TCPMF).

**Sra. Adamson** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Señor Presidente, quisiera desearle a Filipinas un feliz cumpleaños. Creo que también es el Día Nacional de Rusia. Esperamos con entusiasmo celebrar con ustedes más adelante la próxima semana. Confiamos en poder compartir otra tarta de cumpleaños con Filipinas cuando firmemos el Protocolo del Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental este verano.

No repetiré mucho de lo que ya se ha dicho, pero quisiera señalar que el Reino Unido hace suya la declaración hecha por Dinamarca en nombre de la Unión Europea.

Otros se han referido a declaraciones hechas en el período anterior a la Conferencia de 1995 de Examen y Prórroga del TNP, y por cierto nuestro colega chino trajo a colación que tan recientemente como el mes pasado los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad formularon otra declaración en la que reflejaban nuestra posición en relación con las garantías negativas de seguridad. También quiero señalar en nombre del Reino Unido que después de las elecciones de 2010 el nuevo Gobierno realizó un examen de la defensa y seguridad estratégicas que redundó en una garantía negativa de seguridad actualizada. Deseo recordar también que operamos con una disuasión nuclear creíble mínima. Nuestras armas están a varios días de la "notificación de fuego", y no están dirigidas contra nadie en particular.

Recuerdo que en la Conferencia de Examen del TNP de 2010 pasamos mucho tiempo hablando acerca de las garantías negativas de seguridad, y en el Documento Final se hablaba del interés de los Estados no poseedores de armas nucleares de recibir garantías negativas de seguridad. Creo que la sesión de esta mañana muestra una vez más cuánta resonancia tiene esta cuestión para los Estados no poseedores de armas nucleares. Así pues, si bien nuestra propia prioridad está en el pronto inicio de negociaciones sobre el TCPMF, no quiero en modo alguno reducir el interés en el tema de otras personas aquí presentes.

También quería mencionar algunas cosas sobre las zonas libres de armas nucleares, que en opinión del Reino Unido es el conducto para ofrecer garantías negativas de seguridad jurídicamente vinculantes. También en 2010 nos propusimos, todas las partes en el TNP, examinar de nuevo los protocolos de las zonas libres de armas nucleares existentes para ver si podíamos acercarnos a la firma de protocolos y si no lo habíamos hecho ya, y me complace mucho observar que ya lo hemos hecho en el caso de la zona libre de armas nucleares del Asia Sudoriental. También estamos en conversaciones sobre una zona libre de armas nucleares en Asia Central y sobre la condición de Estado no poseedor de armas nucleares de Mongolia.

Quisiera referirme a un par de cosas que acaba de decir el Embajador Akram, porque espero que podamos celebrar un debate interactivo sobre la cuestión. Habló acerca de medidas selectivas y discriminatorias. Volviendo a las Directrices de 1999 de la Comisión de Desarme, que fueron lamentablemente uno de los pocos productos de la Comisión, y que evidentemente reflejan las opiniones de todos los Estados miembros, en dichas directrices se estipuló el papel de las zonas libres de armas nucleares, y de hecho en esas directrices se señalan las medidas mediante las cuales podían concertarse esas zonas en coordinación con las Potencias nucleares. De modo que podría afirmar que los países de la región de la ASEAN o del Asia Central ya se lo han propuesto efectivamente y han manifestado su deseo de concertar protocolos de esa índole con nosotros, de manera que pienso que no debemos aminorar los deseos de los países de concertar efectivamente con nosotros acuerdos regionales sobre zonas libres de armas nucleares.

Con respecto a la posibilidad de concertar un acuerdo sobre las garantías negativas de seguridad en la Conferencia, como ya lo he dicho antes, nuestra prioridad se centra en un TCPMF. Soy consciente de que el progreso en materia de desarme nos es esquivo, pero deseamos insistir en el intento de progresar en materia de desarme, en lo que estamos empeñados, y que ha sido todo el tema de la Conferencia de Examen del TNP de 2010. De modo que diría que debemos seguir insistiendo en el desarme, reconociendo al mismo tiempo que se trata de un tema de debate muy legítimo, y estoy seguro de que en el curso de las reuniones oficiosas las próximas seis semanas aproximadamente podremos regresar al tema de las garantías negativas de seguridad, para entablar un debate más a fondo al respecto.

Quisiera terminar con unas pocas palabras sobre la zona libre de armas de destrucción en masa en el Oriente Medio, y por su conducto, señor Presidente, agradecer al Sr. Laajava sus declaraciones e interacciones en Viena en el Comité Preparatorio del TNP. Se que él y su equipo han venido trabajando infatigablemente en la preparación de la conferencia de 2012 y quisiera decir que nosotros, los coorganizadores, escuchamos su llamamiento cuando dijo que necesitaba de nuestra ayuda para convocar a la conferencia, y también dijo que necesitaba de la ayuda de los países de la región para hacer de esto una realidad, y quisiera solamente reiterar el apoyo del Reino Unido a la conferencia el presente año e instar a todos los presentes a que escuchen el llamamiento del Sr. Laajava a fin de que todos nos hagamos señas de que deseamos efectivamente celebrar una conferencia buena y productiva el presente año.

**El Presidente:** Agradezco a la representante del Reino Unido su declaración y también tomo nota de las cuestiones específicas planteadas a la delegación del Pakistán. En mi lista figuran dos oradores, los del Japón y Argelia. Tiene la palabra el representante del Japón.

**Sr. Amano (Japón) (*habla en inglés*):** Quisiera exponer brevemente la posición del Japón en relación con el tema de la agenda de que nos ocupamos hoy, a saber, las garantías negativas de seguridad.

En nuestra declaración oficial con ocasión de la firma del TNP en 1970, mi país subrayó que las Potencias nucleares no debían recurrir al uso o a la amenaza del uso de armas nucleares contra Estados no poseedores de esas armas. Esa posición se mantiene incólume, y el Japón apoya fundamentalmente el concepto de las garantías negativas de seguridad.

Como tal, creemos que es fundamentalmente importante que todos los Estados poseedores de armas nucleares reduzcan el papel de las armas nucleares en sus estrategias nacionales de seguridad. Debemos reconocer, a este respecto, que las garantías negativas de seguridad pueden aportar una contribución significativa a la reducción del papel de las armas nucleares.

Las garantías negativas de seguridad obran en el legítimo interés de los Estados no poseedores de armas nucleares. Las Potencias nucleares deben velar por que sus compromisos en materia de garantías de seguridad resulten convincentes para el resto del mundo y deben ofrecer garantías más firmes a los Estados no poseedores de armas nucleares respetuosos del TNP. A este respecto, encomiemos la Revisión de la postura nuclear de los Estados Unidos y el Examen de la defensa y la seguridad estratégicas del Reino Unido, cuya importancia fue reconocida recientemente en la Revisión de la Doctrina de Disuasión y Defensa de la OTAN adoptada en la Cumbre de la OTAN de Chicago. Ofrecen garantías redobladas de seguridad de no emplear o amenazar con emplear armas nucleares contra Estados no poseedores de esas armas que son parte en el TNP y que respetan sus obligaciones en materia de la no proliferación de las armas nucleares.

También creemos que el establecimiento de zonas libres de armas nucleares, según el caso, es una medida práctica para la promoción y realización de garantías de seguridad jurídicamente vinculantes. A este respecto, el Japón celebra la feliz conclusión de negociaciones el mes de noviembre pasado entre los países de la ASEAN y las Potencias nucleares en relación con el Protocolo del Tratado sobre la zona libre de armas nucleares del Asia Sudoriental. El Japón espera ansiosamente que las cinco Potencias nucleares firmen y ratifiquen el Protocolo lo antes posible. También se han establecido zonas libres de armas nucleares en el Pacífico Meridional, en África y en Asia Central, y el Japón apela a todas las partes interesadas para que colaboren constructivamente a fin de lograr la pronta entrada en vigor de los protocolos respectivos de cada zona.



**Sr. Khelif** (Argelia) (*habla en francés*): Señor Presidente, la delegación de Argelia observa con satisfacción el hecho de que se haya basado en las útiles aportaciones del Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR) para iniciar el debate sobre este importantísimo tema, y desearía añadir algunas ideas para colocar en su contexto histórico el examen de esta cuestión.

En primer lugar, la cuestión de las garantías negativas de seguridad fue el tema de fondo de los debates cuando se negoció el TNP, y existe una resolución de la Asamblea General, aprobada en 1966, en que, la Asamblea pidió a los Estados que concertaran un tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, pidiéndoles asimismo que procurasen medidas concretas para garantizar la seguridad de los Estados no poseedores de esas armas.

En segundo lugar, el fundamento político de la cuestión de las garantías negativas de seguridad, y tal vez también su fundamento jurídico, se inspiran en la Carta de las Naciones Unidas y el sistema de seguridad colectivo establecido en la Carta, en particular el principio de la no violencia en las relaciones internacionales.

En su calidad de Estado no poseedor de armas nucleares, Argelia asume plenamente su responsabilidad y tiene derecho a pedir a las Potencias nucleares que asuman asimismo la responsabilidad que les incumbe, incluida la responsabilidad de velar por el respeto de la no proliferación en todas sus formas, y de progresar en el camino del desarme con el objetivo de lograr a la larga la eliminación de las armas nucleares y de garantizar la universalidad del TNP.

En este contexto, las garantías negativas de seguridad están destinadas a responder a una legítima necesidad de los Estados no poseedores de armas nucleares de defenderse contra el uso de esas armas. También son esenciales para la sostenibilidad del régimen de no proliferación.

Nos complace haber escuchado a las Potencias nucleares reafirmar el día de hoy sus compromisos contraídos anteriormente, pero seguimos creyendo que estos arreglos no están a la altura de las exigencias en materia de seguridad de los Estados no poseedores de armas nucleares. Conviene recordar que el objetivo de las garantías negativas de seguridad es garantizar la seguridad de los Estados no poseedores de armas nucleares. Las medidas actuales son esencialmente declaraciones y por lo tanto podrían denunciarse en cualquier momento invocándose la legítima defensa o la necesidad de preservar intereses vitales. Estas medidas siguen apoyándose asimismo invariablemente en la lógica de seguridad de las Potencias nucleares y no en la lógica de seguridad de los Estados no poseedores de armas nucleares.

Por ello, Argelia hace un llamamiento a favor de la elaboración de un instrumento multilateral para garantizar la seguridad de los Estados no poseedores de armas nucleares. Es cierto que en la Carta de las Naciones Unidas se hace referencia al principio de la legítima defensa. Algunas Potencias nucleares evocan también la necesidad de proteger sus intereses vitales. A este respecto tenemos que hacer un par de observaciones. En primer lugar, la legítima defensa no debería ejercerse de manera absoluta, independientemente de los principios del derecho internacional humanitario. En segundo lugar, los intereses vitales a que se hace referencia en estos principios son igualmente válidos para los Estados no poseedores de armas nucleares. Por ende, estimamos que existen otros medios para garantizar estos intereses vitales, y para garantizar la legitimidad de todos los Estados, que no entrañan el uso de estas armas de destrucción en masa.

Para resumir, quisiéramos decir que la única garantía contra el empleo de las armas nucleares sería su eliminación definitiva y verificable.

**Sr. Akram** (Pakistán): Hago uso de la palabra con un espíritu de compromiso y de diálogo interactivo, que a nuestro juicio debería también caracterizar a nuestras deliberaciones, y quisiera responder a mi buena amiga y colega la Embajadora del Reino Unido.

Solo quiero que quede muy claro que el Pakistán no resta en modo alguno importancia a los arreglos regionales y las garantías de seguridad conferida a esos arreglos regionales por las principales Potencias nucleares. Reconocemos el valor de todo ello, pero la verdad es que si se puede proporcionar estas garantías a los diferentes sistemas regionales, ¿por qué no sería posible hacer lo propio a escala universal? Juzgando a partir de lo que hemos oído esta mañana, varios de nosotros, incluido el Pakistán, que no pertenecemos al conjunto de las cinco principales Potencias nucleares, y una de las cinco, estamos dispuestos a ofrecer garantías universales e incondicionales de que no usaremos armas nucleares contra Estados no poseedores de esas armas, de manera que si podemos hacer esto, no veo por qué las principales Potencias nucleares establecidas no podrían sumarse al mismo esfuerzo.

También he tomado nota de que desde luego el TCPMF es prioritario para varios países. Pero como todos sabemos hay un problema para entablar negociaciones sobre ese tema, y por esa razón estamos alegando que debemos buscar una materia o una cuestión respecto de la cual podamos negociar, especialmente si no hay nadie que se oponga a dicha cuestión, y dicha cuestión, al menos en nuestra opinión —y esto lo reafirman los debates de hoy— es la cuestión de las garantías negativas de seguridad, porque no sabemos de nadie a quien realmente le represente un problema o que se oponga firmemente a ella. Desde luego, los detalles pueden resolverse, pero creo que esta es una esfera en la que podemos progresar. De eso se trata.

**El Presidente:** Agradezco al representante del Pakistán sus observaciones. Con ello concluye mi lista de oradores. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra o reaccionar específicamente ante alguna de las intervenciones hechas? Quisiera también señalar que el 7 de agosto se debatirá un segundo plan de actividades sobre las garantías negativas de seguridad, en que también habrá la posibilidad de reaccionar ante las declaraciones hechas.

Si ninguna otra delegación pide la palabra antes de la clausura de esta sesión plenaria, quisiera brevemente hablar en mi calidad nacional de representante de Finlandia.

En mi calidad nacional de representante de Finlandia, quisiera observar que en varias intervenciones se ha hecho referencia al papel de Finlandia en tanto Facilitador y posible huésped de la conferencia de 2012 sobre una zona libre de armas de destrucción en masa y sus sistemas vectores en el Oriente Medio. Quisiera leer a la Conferencia de Desarme un mensaje que me enviara para su lectura el Subsecretario Laajava, y lo quisiera leer ahora, por cuanto les pido que sean indulgentes con mi lectura por segunda vez en esta sesión.

Mensaje del Facilitador de la Conferencia de 2012 sobre el establecimiento de una zona libre de armas nucleares y de cualesquiera otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio a la Conferencia de Desarme, de 12 de junio de 2012.

El Facilitador agradece todo el interés y el apoyo mostrados en relación con los preparativos para la Conferencia de 2012 expresados en el debate de hoy. Las opiniones expresadas se tendrán minuciosamente en cuenta.

Después del informe del Facilitador al Comité Preparatorio del TNP en Viena el 8 de mayo, las consultas han continuado y se han intensificado. El Facilitador sigue empeñado en hacer todo lo que esté a su alcance para garantizar la concertación de una conferencia provechosa en 2012. Para lograr este objetivo, será necesario el apoyo activo y la cooperación de los organizadores de la conferencia, a saber, la Federación de Rusia, el

Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América, las Naciones Unidas y los Estados de la región. En cuanto a las fechas de la conferencia, se ha mencionado con frecuencia en las consultas el mes de diciembre. Finlandia está dispuesta a acoger la conferencia en calidad de Gobierno huésped en cualquier momento durante el año 2012.

El proyecto reviste especial interés para los Estados de la región, pero en nuestro propio interés nos conviene a todos organizar una conferencia exitosa, pues el fracaso de esta podría repercutir sobre el régimen de no proliferación y la seguridad y la cooperación internacionales.

Regresando a mi capacidad de Presidente de la Conferencia, quisiera ahora saber si alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra.

No parece ser el caso. Con esto concluyen nuestras actividades para el día de hoy.

La siguiente sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el jueves 14 de junio a las 10.00 horas y se centrará en la cuestión de la revitalización de la Conferencia.

*Se levanta la sesión a las 12.15 horas.*